

Benito Quinquela Martín /
Alfredo Lazzari

ESPACIO PINASCO
ART + CONSULTANT

Av. Quintana 125 (1014) Buenos Aires - Argentina - Tel +5411 4-193-8195/ 5-174 4929
www.carlosmariapinasco.com - IG @espaciopinasco

Quinquela y su maestro.

Una vez más, como a lo largo de cuatro décadas tenemos la satisfacción de presentar las obras de quien consideramos el más importante pintor argentino del siglo XX. En esta oportunidad, a modo de homenaje lo hacemos en conjunto con las de Alfredo Lazzari quien fuera su maestro.

Esta exposición propone un encuentro fundante: el de Alfredo Lazzari (1871-1949), uno de los impulsores de la pintura moderna en la Argentina, y su más notable discípulo, Benito Quinquela Martín (1890-1977), el gran colorista del puerto de La Boca. La obra de Lazzari —con su paleta luminosa, sensibilidad impresionista de raíz “macchiaioli” y un profundo amor por la naturaleza— dejó una huella perdurable en las primeras generaciones de artistas argentinos del siglo XX. Esa huella encontró en Quinquela una expresión singular: exaltada, vibrante, profundamente popular.

Alfredo Lazzari, nacido en Italia y formado en la Academia de Bellas Artes de Florencia, llegó a Buenos Aires en 1896. Pronto se integró al medio artístico local y fue docente en instituciones clave como la Sociedad Estímulo de Bellas Artes.

Su discípulo estrella, Benito Quinquela Martín,—hijo de la adopción y del barrio de La Boca— forjó una trayectoria artística única. Nacido en 1890 y criado en el seno de una familia obrera, su vida y obra estuvieron profundamente ligadas al devenir del puerto, al trabajo de los hombres anónimos y al movimiento incesante de las aguas. Supo convertir esa realidad popular en motivo artístico, con una paleta exaltada y una pincelada enérgica, casi escultural.

La obra de Quinquela no puede comprenderse sin esa primera influencia formativa de Lazzari, aunque su temperamento lo llevó a construir un lenguaje propio, poderoso, cargado de emoción y de identidad. Frente a la serenidad bucólica del maestro, el discípulo responde con una épica urbana. Pero ambos comparten algo esencial: la convicción de que el arte es testimonio, que la pintura tiene la capacidad —y tal vez el deber— de inscribir la vida de un pueblo en la historia.

Este diálogo entre Lazzari y Quinquela es, en definitiva, una forma de reencontrarnos con dos miradas distintas y complementarias sobre la Argentina del siglo XX: la del paisaje interior y la del puerto abierto al mundo; la del color que se posa sobre la llanura y la del que estalla en el Riachuelo y el mundo del trabajo. Una herencia compartida que aún hoy sigue vibrando.

La muestra podrá visitarse hasta el fines de agosto en Av. Quintana 125 de lunes a viernes de 12 a 19 con entrada gratuita.



Benito Quinquela Martín. Proas iluminadas. 60 x 70 cm. Oleo. 1964



Benito Quinquela Martín. Atardeciendo. 50 x 60 cm. Oleo. 1961



Benito Quinquela Martín. Puerto. 54 x 72 cm. Oleo. 1940



Benito Quinquela Martín. Día gris. 50 x 60 cm. Oleo. 1961



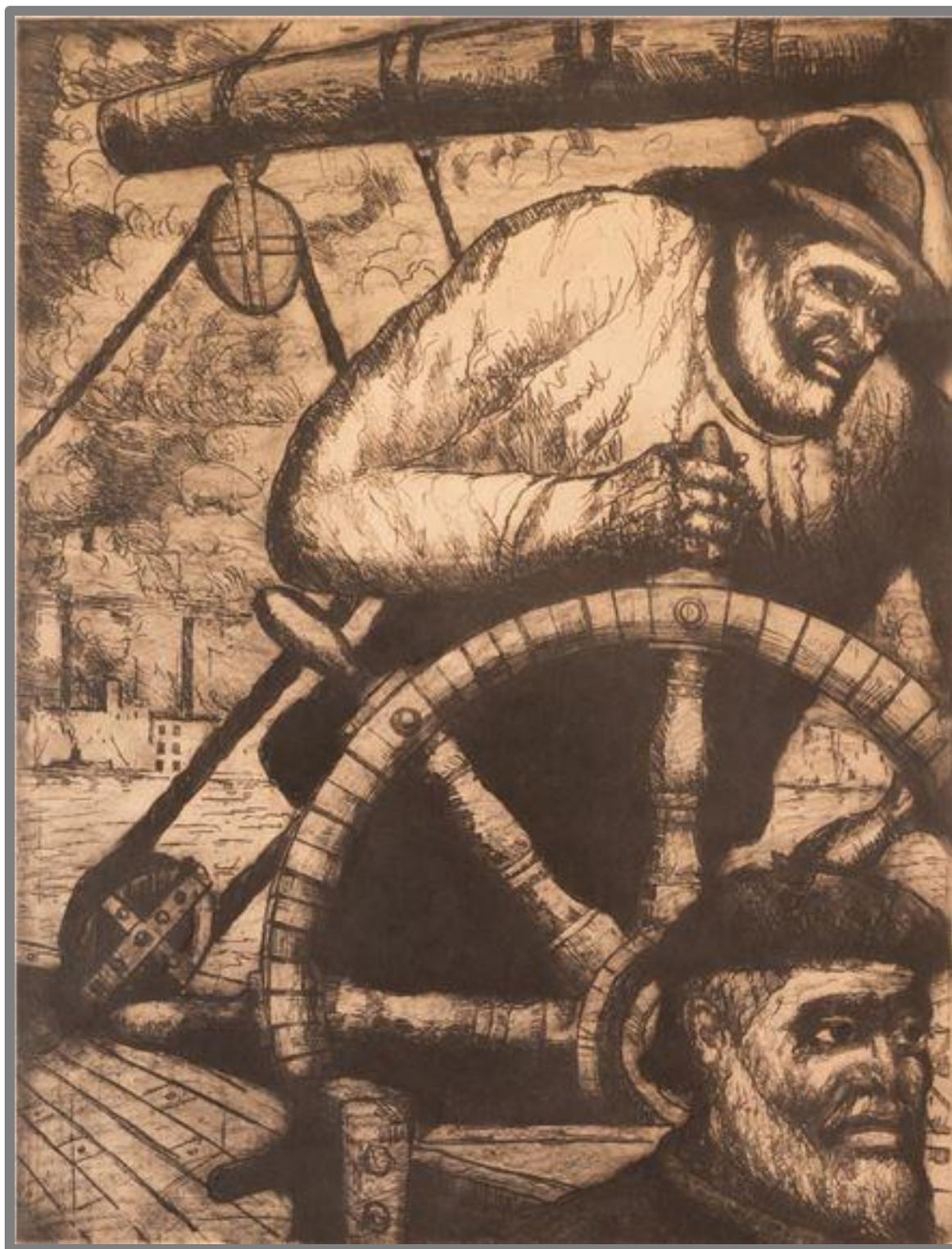
Benito Quinquela Martín. Día gris. 60 x 70 cm. Oleo. 1961



Benito Quinquela Martín. Atardecer. 50 x 60 cm. Oleo. 1959



Benito Quinquela Martín. Puerto. 32 x 42 cm. Oleo. c.1930



Benito Quinquela Martín. Viejo timonel. 70 x 50 cm. Aguafuerte



Benito Quinquela Martín. Chimeneas en la Boca. 50 x 70 cm. Aguafuerte



Alfredo Lazzari. Aves en el campo. 13 x 21 cm. Oleo



Alfredo Lazzari. Parque Lezama. 23 x 32 cm. Oleo. 1914



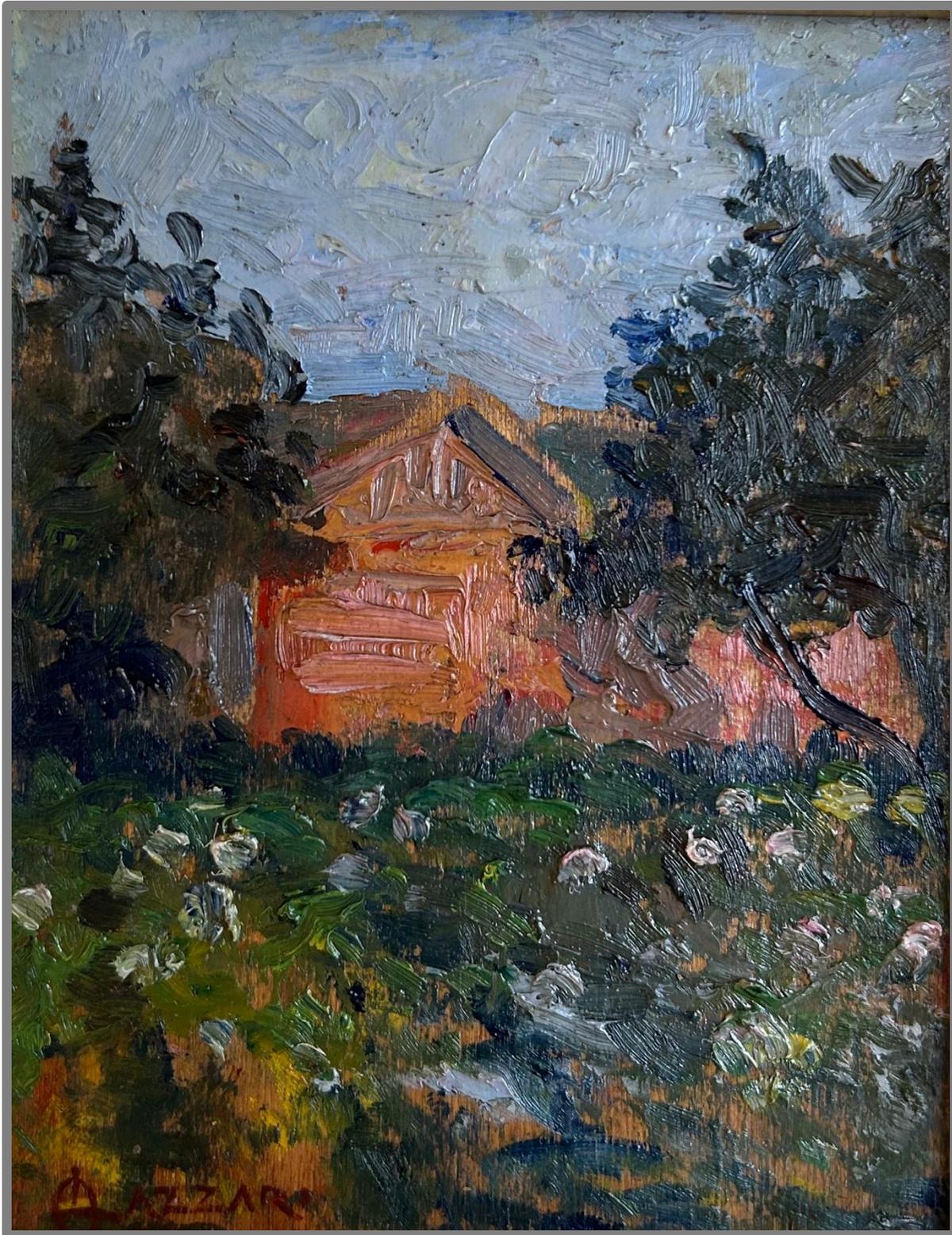
Alfredo Lazzari. Primavera en la sierra. 18 x 23 cm. Oleo. 1945



Alfredo Lazzari. En las sierras. 19 x 24 cm. Oleo. 1940



Alfredo Lazzari. Paisaje serrano. 19 x 22 cm. Oleo. 1945



Alfredo Lazzari. Impresión. 17 x 13 cm. Oleo.



Alfredo Lazzari. Parque Lezama. 17 x 15 cm. Oleo. 1915



Alfredo Lazzari. Patio (Barracas). 18 x 30 cm. Oleo. 1898



Alfredo Lazzari. La mecedora. 17 x 24 cm. Oleo. 1914